

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v63n155.44764>

Padilla, Jesús. “Reflexionando acerca de la gramática filosófica”, *Areté* [Pontificia Universidad Católica del Perú] 24.2 (2012): 323-349.

El texto “Reflexionando acerca de la gramática filosófica” es interesante por cuanto se ocupa de un tema que no ha recibido mucha atención en los estudios filosóficos, en general, y en el estudio de la filosofía wittgensteiniana, en particular. El llamado del autor a reflexionar sobre la gramática es atinado, puesto que ella ocupa uno de los núcleos fundamentales del pensamiento de Wittgenstein. Aunque el autor tiene la intención de, por así decirlo, ofrecer su propia perspectiva de lo que es la gramática filosófica, su argumentación es principalmente exegética de la obra de Wittgenstein. Me ocuparé, pues, de su interpretación. Dado el poco espacio de que dispongo, sería imposible comentar uno a uno los puntos que el autor considera que componen la gramática wittgensteiniana. Antes bien, en lo que sigue me concentro en dos puntos que conciernen al enfoque interpretativo del autor, esto es, al modo en que se presenta el proyecto gramatical wittgensteiniano, en general, y el concepto de gramática en *The Big Typescript* (BT), en particular. Estos puntos son: a) el autor, en su desarrollo del “marco temático” de la gramática filosófica, olvida presentar un asunto

de suma importancia en la concepción que tiene Wittgenstein de la filosofía como investigación gramatical: los aspectos metodológicos (objeto de estudio de la filosofía, objetivo de la filosofía y esfera de los problemas filosóficos) que motivan los elementos componentes de ese marco. Esto hace que la exposición del autor, así como él reprocha a otros intérpretes, comience “‘en medio’ de la argumentación” (328 n.15). Y b) el tratamiento cuestionable (por homogéneo) que el autor hace del concepto de gramática en diversos textos de Wittgenstein.

a) No hay que estar comprometido con una lectura terapéutica para reconocer que los aspectos metodológicos son imprescindibles en la gramática wittgensteiniana. El olvido de este elemento en un análisis de la gramática conlleva una presentación parcial de ella misma. En el contexto de BT (texto de principal atención del autor), la gramática se entiende como el conjunto de reglas que determinan el significado: toda expresión que no se ajuste a ese conjunto es un sinsentido. La filosofía describe las reglas gramaticales y, en esa medida, explicita el significado de las expresiones. Que la gramática sea el objeto de la filosofía y que así esta sea una investigación gramatical, se debe a los siguientes lineamientos metodológicos. Por una parte, Wittgenstein considera que el objetivo de la filosofía es erradicar las confusiones filosóficas. Por otra parte, esas confusiones o pseudoproblemas surgen en el lenguaje, en la medida

en que se malentiende su significado, lo cual conduce al sinsentido. Si el origen de las confusiones se encuentra en el lenguaje, entonces ellas se resuelven por medio del análisis del lenguaje, esto es, estableciendo los límites del sentido, el cual está determinado por las reglas gramaticales. Por lo tanto, la gramática es vital para la filosofía en cuanto que, metodológicamente, la descripción de las reglas gramaticales permite resolver los problemas filosóficos e investigar la fuente de estos. Sobre la base de estas ideas, indicaré dos aspectos que no se encuentran en la exposición de Jesús Padilla.

Primero, *la arbitrariedad de la gramática y la distinción entre reglas gramaticales y proposiciones empíricas*. Una presentación de la gramática precisa señalar por qué Wittgenstein argumenta que las reglas gramaticales no pueden justificarse. Padilla pasa por alto que Wittgenstein argumenta que la gramática es arbitraria con el fin de distinguir sus investigaciones conceptuales de los problemas factuales (cf. Engelman 2013b 60). Wittgenstein busca, con la arbitrariedad de la gramática, situar su investigación gramatical en la esfera del lenguaje, lo cual no debe confundirse con consideraciones empíricas. La filosofía, en cuanto se ocupa de la gramática, no es semejante a las ciencias naturales, pues su objeto de estudio es arbitrario, esto es, no puede justificarse apelando a cómo es el mundo:

y decir que las reglas de la gramática son arbitrarias solo significa: no confundas una regla para el uso de la palabra A con un enunciado en el cual la palabra A es usada. No pienses que una regla tiene que dar cuenta de la realidad, es com-

parable con la realidad, más o menos de igual modo en que lo hace una proposición empírica. (Wittgenstein 2005 186)

Aquí, por lo tanto, es preciso distinguir las cuestiones del sentido o el significado de las cuestiones de la verdad o la contingencia. Como mencionamos, la filosofía se ocupa del significado con el objetivo de diluir el sinsentido de los problemas filosóficos. Aquí es donde la distinción entre reglas gramaticales y proposiciones empíricas juega su papel metodológico: puesto que la gramática es independiente de los hechos, el interés de la filosofía recae sobre los enunciados que expresan reglas y no sobre los enunciados empíricos: “es la regla lo que está en el centro de nuestro examen; no el hecho de que yo la ofrezca a alguien, no el hecho de que alguien la use, etc.” (Wittgenstein 2005 192).

Segundo, *las reglas gramaticales estrictas y el uso fluctuante del lenguaje*. Wittgenstein reconoce que no todos los conceptos y expresiones significan conforme a reglas estrictas. Hay ocasiones en que los conceptos tienen límites borrosos y, en ese sentido, las reglas en virtud de las cuales ellos tienen significado no son estrictas. De este modo, si la filosofía se ocupa de describir las reglas gramaticales para explicitar el significado de los conceptos y, así, erradicar los malentendidos filosóficos, entonces ese mismo objetivo estaría en entredicho, debido a la fluctuación misma de los conceptos. Sin embargo, este no es el caso. La investigación gramatical tiene su razón de ser en el intento de eliminar los problemas filosóficos, y esto se logra independientemente de

si los conceptos tienen límites precisos o no. De hecho, mucho del quehacer de la investigación gramatical consiste justamente en mostrar que algunos conceptos no tienen significados precisos y delimitados (como es el caso del concepto de proposición):

¿Debería decir que para este o aquel caso ninguna regla ha sido establecida? Por supuesto, si así es como es. Pero ¿debería decir tales cosas como: no hay lista de reglas para nuestro lenguaje y la empresa misma de establecer tal lista es un sinsentido? –Pero es claro que esto no es un sinsentido, porque después de todo sí establecemos reglas exitosamente, y solo tenemos que contentarnos de establecer dogmas–. (¿Cuál es la naturaleza de un dogma? ¿No es la aserción de que hay proposiciones naturalmente necesarias para toda regla posible?) (Wittgenstein 2005 196)

Estas consideraciones metodológicas con respecto al papel de la gramática son solo algunas de las que no reciben tratamiento en el artículo de Jesús Padilla. Una presentación del marco temático de la gramática filosófica que no preste atención a estos aspectos corre el riesgo de iniciar la discusión de los componentes de la gramática en medio de la argumentación, pues esos aspectos metodológicos motivan dichos componentes.

b) En dos ocasiones (323 y 324), Jesús Padilla dice que su presentación de la gramática se centrará en el “periodo medio” de producción wittgensteiniana. Por “periodo medio” uno supone que el autor se refiere a *The Big Typescript*, pues este es el texto de Wittgenstein –anterior a *Investigaciones filosóficas* (IF)– mayormente citado en el artículo.

En otro lugar (cf. 327-328), el autor dice que además de BT, también recurrirá a algunos pasajes donde se alude a la gramática en *Gramática filosófica* e IF. Con esto se da entender que la única razón por la cual el autor se centra en el “periodo medio”, en BT, es que este es en el único texto en el que Wittgenstein dedica un apartado considerablemente extenso a discutir explícitamente cuestiones acerca de la gramática y de las reglas gramaticales.

Sin embargo, lo cuestionable es que al autor haga valer, en su exposición, las ideas acerca de la gramática que se encuentran en BT también a las IF. Jesús Padilla da un tratamiento homogéneo al concepto de gramática (cf. 339), lo cual pasa por alto –a mi modo de ver– el cambio de significado de ese concepto en textos posteriores a BT (cf. Engelmann 2011). Fíjese, por ejemplo, en lo que se entiende por gramática en BT: el conjunto de reglas fijas que determinan el significado del lenguaje. Esta concepción de gramática está ligada a la comparación del lenguaje con un cálculo en el cual el significado de un signo está determinado por su lugar en un sistema de reglas gramaticales. En textos posteriores a BT (como *El cuaderno azul*, *El cuaderno marrón* e IF), la gramática ya no será un conjunto de reglas que determinan la significatividad del mismo modo en que lo hacen las reglas de un cálculo, sino que la gramática será identificada con el uso del lenguaje, donde *uso* tiene un sentido amplio y abarca cuestiones como las formas de vida que subyacen a cualquier práctica lingüística (cf. Engelmann 2013b 172). El análisis descontextualizado de la gramática es

el que lleva a Padilla a sostener, sin ningún tipo de matización, que “el análisis de la gramática se lleva a cabo mediante el lenguaje fenomenológico” (344) y, seguidamente, a equiparar el lenguaje fenomenológico con el uso del lenguaje. Esto, nuevamente, olvida que el proyecto gramático-fenomenológico lo perseguía Wittgenstein en 1929, pero que lo abandona unos años después, cuando llega a la idea del lenguaje como cálculo (cf. Engelmann, 2013a); el lenguaje como cálculo, a su vez, también será abandonado cuando Wittgenstein encuentre la “perspectiva antropológica” (cf. Engelmann 2012 y 2013b).¹

Bibliografía

Engelmann, M. L. “What Wittgenstein’s ‘Grammar’ Is Not On Garver, Baker and Hacker, and Hacker on Wittgenstein on ‘Grammar’”. *Wittgenstein-Studien* 2.1 (2011): 71-102.

Engelmann, M. L. “Wittgenstein’s ‘Most Fruitful Ideas’ and Sraffa”. *Philosophical Investigations* 36.2 (2013): 155-178.

Engelmann, M. L. “Anpassung: O Projeto Gramático-Fenomenológico das ‘Observações Filosóficas’”. *Wittgenstein e a Epistemologia. Coleção CLE* 63 (2013a): 29-58.

Engelmann, M. L. *Wittgenstein’s Philosophical Development: Phenomenology, Grammar, Method and the Anthropological View*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2013b.

Wittgenstein, L. *The Big Typescript: TS 213*. Trans. Luckardt, C. G. and Aue, M.A.E. Oxford: Blackwell, 2005.

ÓSCAR ANDRÉS PIEDRAHITA
Universidad de Antioquia - Colombia
oandres.piedrahita@udea.edu.co

1 Los textos del profesor Engelmann constituyen un estudio sistemático y juicioso del concepto de gramática en Wittgenstein del tipo que Jesús Padilla niega (y reclama) que exista.